

Fecha: 03-04-2013

Sección: Familia

Página: 62

ABC



ROBERTO SALMERÓN
DECANO DEL COLEGIO PROFESIONAL DE LA
EDUCACIÓN DE MADRID

LA NECESIDAD DE UN MIR EDUCATIVO

«Ninguna profesión puede ser eficaz sin una combinación adecuada de teoría y práctica»

La reciente «filtración parcial» de un informe de la inspección educativa madrileña, en torno a los errores cometidos por los titulados universitarios presentados a las oposiciones de acceso al cuerpo de profesores

de enseñanza primaria convocadas en 2011, ha vuelto a poner de manifiesto el que es, sin duda, el más grave problema del sistema educativo español: la formación y selección de su profesorado.

Y en este contexto vuelve a ser imprescindible una reforma del sistema educativo. Como nuestros políticos no saben hacerlo de otra forma y somos herederos del Derecho Romano volverán a legislar sobre el tema. Leyes y más leyes. Sin embargo, si no se abor-

da eficazmente la formación inicial y la selección del profesorado volveremos a navegar de forma errática, sin rumbo fijo. Las últimas soluciones no han sido muy exitosas. Los «provisionales» planes del CAP fueron el mayor de los éxitos y el mayor de los fracasos: durante treinta años nadie suspendió estos cursos y tampoco sirvieron para nada. Los másteres para formar a profesores, solo de Secundaria, desarrollados desde hace tres o cuatro cursos, tienen un defecto de origen que no han resuelto de forma conveniente las prácticas en los centros educativos, es decir, la articulación de la teoría y la práctica. Ninguna profesión puede ser eficaz sin una combinación adecuada de estas dos funciones.

En el panorama profesional espa-

ñol tenemos un ejemplo exitoso en estos procedimientos: el MIR sanitario. Hace cerca de cuarenta años que funciona con dificultades, pero adecuadamente, en la función de selección y formación de unos excelentes profesionales de la Medicina.

Desde el Colegio Profesional de la Educación hemos defendido hace más de diez años la adaptación de un sistema semejante en nuestro sector. Partiendo de la realidad, como pone de manifiesto el informe antes aludido, de que un titulado universitario no es «per se» un profesional de la Educación, de que necesita conseguir la competencia profesional que le transforme en maestro o profesor de Secundaria, es decir, en un profesional de la Enseñanza.